

El trabajo de las taponeras de corcho en Calonge, Cataluña (1881)

MARGARITA LÓPEZ-ANTÓN

PALABRAS CLAVE: corcho, manufactura rural, tasa de actividad femenina, Cataluña siglo XIX.

CÓDIGOS JEL: J01, J16, N83, R23.

***L**a hipótesis que defendemos es que las mujeres constituyeron una importante fuerza de trabajo en la industria rural taponera catalana, incluso antes de su mecanización. Nos basaremos en un estudio de caso, Calonge, para evidenciar el subregistro de las fuentes oficiales –principalmente en mujeres casadas– y reconstruir las tasas de actividad femeninas, indicador económico de vital importancia para determinar en qué etapa de crecimiento o atraso se encuentra una economía. El padrón de habitantes (1881) ha sido la principal fuente utilizada, junto con otras fuentes (matrícula de contribución industrial, libros matrimoniales, protocolos notariales, etc.). La tasa de actividad femenina deducida (24,4%) está por encima de los porcentajes calculados por los censos oficiales y de otras poblaciones del Baix Empordà.*

Women Cork Makers in Calonge, Catalonia (1881)

KEYWORDS: Cork, rural manufacturing, female activity rate, Catalonia 19th century.

JEL CODES: J01, J16, N83, R23.

This research began with the hypothesis that women constituted an important part of the workforce in the rural Catalan cork industry, even prior to its mechanization. We developed a case study for the town of Calonge (Baix Empordà, Catalonia) that demonstrates under-recording of female employment—mainly involving married women—in official sources and reconstructs female activity rates. This is a crucial economic indicator for determining an economy's stage of growth and/or backwardness. The main source used was the registry of inhabitants (1881), along with industrial contribution registries, marriage registries, notarial protocols, etc. The deduced female activity rate (24.4%) was above the percentages calculated in official censuses and in other Baix Empordà populations.

Recibido: 2023-07-22 · Revisado: 2024-01-30 · Aceptado: 2024-05-09

Margarita López-Antón [orcid.org/0000-0002-4634-8526] es profesora lectora de la Universitat Autònoma de Barcelona. Dirección para correspondencia: Departamento de Empresa, Facultad de Economía y Empresa, Universitat Autònoma de Barcelona, Campus Sabadell, Calle Emprius, 2, 08202 Sabadell. C.e. margarita.lopez@uab.cat

1. INTRODUCCIÓN

Pierre Vilar (1962: 49, 57) ya señala la importancia del sector corchotaponero en la segunda mitad del XVIII a través de las ventas de tapones en la Feria de Bellcaire (Francia). Prados de la Escosura (1988: 92) calcula que el valor de las exportaciones corcheras representó durante la segunda mitad del siglo XIX, de media, en torno al 3% del valor total de las exportaciones españolas, mientras que para el XX calcula una media anual del 6,3% en la segunda mitad de la década de 1920, aunque Sala (2003: 172) ha revisado a la baja esta última estimación situándola en el 5,1%. En 1856 Cataluña representaba el 46% del sector «madera-corcho» de España (Nadal, 1987), siendo la zona del Empordà (Girona), durante el siglo XIX, la mayor productora, transformadora y comercializadora de tapones de corcho.

Por tanto, estamos delante de un importante sector manufacturero en el siglo XIX¹. Pero ¿qué sabemos de ese pasado? Existe una amplia bibliografía al respecto. Las obras de cabecera sobre el corcho y la manufactura de tapones son las de Serrat (1897), Artigas (1885, 1888, 1907), Barbaza (1988), Medir (1953) y Zapata (2009). Existen estudios comarcales o locales (Palomer, 1996; Abril, 1998; Hernández-Bagué, 1987, 2002; Alvarado, 2002, 2004, 2009; Bussot, 2007; Soldevila, 2009), estudios de empresas, distritos industriales y sagas del corcho (Paunero, 1993; Sala, 1998, 2003; Nadal & Sala, 2010; Ros, 2020a); estudio de las redes de comercialización y exportaciones de la industria taponera (Ros, 2003; Parejo, 2006; Ros & Sala, 2014); estudios sobre la procedencia de la materia prima (Zapata, 1996; Parejo *et al.*, 2013); investigaciones sobre la localización de la industria a lo largo del tiempo (Parejo *et al.*, 2016; Voth, 2009; Zapata, 2002; Jiménez Blanco, 2013); así como síntesis divulgadoras de la industria taponera catalana (Hernández-Bagué, 1987; Juanola, 2001; Espadale, 1993, 2002).

En cuanto a la fuerza de trabajo empleada en el sector, tres estudios nos son de especial interés. El de Olivier (2009) estudia la manufactura taponera del Midi (Francia) desde la perspectiva de la pluriactividad de las familias agricultoras, reivindicando el fuerte dinamismo de esta industria rural y el destacado peso que tuvieron las pequeñas empresas familiares, localizadas mayoritariamente en sus propios hogares. Según el autor, esta manufactura debe incluirse dentro del concepto de *industrias dispersas*, las cuales realizaron durante el siglo XIX la mayor parte de la producción del país, no siendo un elemento de atraso, sino al contrario, pues fueron capaces de rivalizar con el sistema

1. En la segunda mitad del siglo XX perdería su hegemonía. Para mayor información sobre la importancia del sector en la actualidad, véanse las publicaciones del MINISTERIO DE INDUSTRIA, ENERGÍA Y TURISMO (2016: 108-111) y de la GENERALITAT DE CATALUNYA (2015: 72).

fabril. El segundo trabajo, Alvarado (2022), lleva a cabo un ejercicio de cuantificación y cualificación del trabajo femenino en el sector corchero catalán entre mediados del siglo XIX y principios del XX, relacionando la mecanización del sector con el incremento del papel de las mujeres en las fábricas de corcho. Por último, Ros (2020b) estudia las poblaciones de Palafrugell y Llagostera para finales del siglo XIX y principios del XX con el objetivo de estimar la tasa de actividad femenina. El presente estudio sigue la misma línea de aproximación, pero incluyendo otras fuentes primarias, para demostrar el subregistro del trabajo de las mujeres en las fuentes oficiales y poder comprender de qué manera las principales variables del ciclo de vida y la estructura familiar moldearon su participación laboral.

Aun existiendo una bibliografía tan exhaustiva del sector, faltan trabajos que estudien la aportación laboral de las mujeres en la industria corchotaponera en el siglo XIX². El presente artículo pretende estudiar la producción de tapones de corcho en los hogares, de manera completamente artesanal. Tras revisar 143 padrones del siglo XIX de 28 poblaciones del Baix y Alt Empordà, se escogió finalmente Calonge, localidad conocida por su actividad taponera, gracias a la riqueza de datos del trabajo de las mujeres que aporta el padrón de 1881³. Aun siendo una fuente excepcional, no está exenta de subregistro femenino. Esta omisión es una característica propia de la época, tanto en España como en la mayoría de los países occidentales (Hudson & Lee, 1990; Horrell & Humphries, 1995, 1997; Janssens, 1997; Arbaiza, 2000, 2002; Pérez-Fuentes, 2003, 2004; Borderías, 2003, 2005, 2012; Pérez-Fuentes & Borderías, 2009; Sarasúa, 2006; Gálvez, 2006; Pareja & Zarraga, 2006).

Las mujeres constituyeron una parte importante de la fuerza de trabajo de la Cataluña preindustrial. En este estudio, sostenemos que lo fueron también en la industria taponera catalana. Se han localizado otras fuentes primarias de gran utilidad. El libro de matrículas de la contribución industrial y de comercio de Calonge de 1881, gracias al cual hemos podido reconstruir la estructura industrial de la época; los protocolos notariales de Calonge de 1881; los libros de matrimonio de 1870 a 1873, que nos han ayudado a analizar la movilidad social y poblacional; y la base de datos de empresas y empresarios de Cataluña en el siglo XIX⁴.

2. Para el siglo XX existen dos investigaciones con fuentes orales, BISBE (2016) y GARCÍA-PEREDA (2011).

3. En el padrón de 1819 no aparece ninguna profesión, ni de hombres ni de mujeres. El recuento de habitantes de 1857 está incompleto. En el padrón de 1868 no aparece la profesión de las mujeres. En el de 1869 casi no aparecen mujeres trabajando. En el de 1889 y 1894 aparecen principalmente como «su sexo».

4. Arxiu Municipal de Calonge (AMC), Padrón de habitantes de 1881, Libro de matrículas, contribución industrial y de comercio de Calonge, 1881; Libros de matrimonios del registro civil,

Las principales preguntas que este artículo pretende responder son: ¿Qué características tenía el mercado de trabajo que generaba esta industria? ¿La ocupación de las mujeres tenía relación con la del cabeza de familia? ¿Qué relación existía entre el tipo de hogar y la ocupación de las familias? ¿La entrada de las mujeres en el sector taponero se produjo a partir de la mecanización o estaban ya en el período manufacturero previo? ¿Cuáles eran las tasas de actividad para Calonge en 1881? ¿En qué medida la edad, estado civil y número de hijos influyeron en la oferta de trabajo femenino en Calonge en 1881? ¿Existió subregistro de la ocupación femenina en el padrón de población de Calonge de 1881?

El artículo se ha estructurado de la siguiente manera. Después de esta introducción, hemos incluido un apartado sobre la fabricación rural de tapones de corcho en la «Cataluña corchera»⁵. A continuación, nos centramos en el caso de estudio de Calonge (1881), analizando su organización productiva, su población y la estructura de sus hogares; posteriormente, nos hemos adentrado en el análisis del mercado de trabajo. Por último, incluimos nuestras conclusiones.

2. LA MANUFACTURA RURAL DE TAPONES DE CORCHO EN LA CATALUÑA DEL XIX

La era comercial del corcho se inició hacia 1680 en la región de Champaña (Francia), alrededor del nuevo vino espumoso conseguido por Dom Pierre Perignon. El crecimiento del negocio vitivinícola, del champán y de los vinos que requerían de embotellado y de un cierre estanco aumentó la demanda de tapones de corcho. Demanda que pronto les quedaría grande a los manufactureros franceses, localizados en el sur de Francia con zonas de alcornocales, lo que provocó que la manufactura corchotaponera cruzase el Pirineo (Sala, 1998: 110). La demanda –y, con ella, la producción– se difundió hacia la provincia de Girona, concentrándose en dos distritos, el prepirineo y el litoral (Sala, 1998: 113-114)⁶. Estas áreas contaban con abundante materia prima en los macizos de la Albera, las Gavarres y las Guillerries (Ros & Sala, 2014: 52). El mercado nacional, basado en la

1870-187, vols. 1 y 2; Arxiu Comarcal del Baix Empordà (ACBE), Protocolos notariales de Calonge, 1881; Universidad de Barcelona (UB), Base de dades empreses i empresaris a la Catalunya del segle XIX del Departament d'Història i Institucions Econòmiques (acceso con solicitud previa).

5. Término utilizado para hablar sobre las localidades catalanas donde la industria corchera se estableció intensamente (ALVARADO, 2019).

6. Palafrugell, Sant Feliu de Guíxols, Tossa, Llagostera, Calonge, La Jonquera, Darnius, Cassà de la Selva, Lloret, Vidreres, Girona, Palamós, La Vajol, Cantallops, Agullana, La Bisbal, Perelada, Castell de Aro, Blanes, Vall d'Aro, Caldes, Maçanet de Cabrenys, Bosqueròs, Figueres, Sant Cebrià, Begur, Hostalric, Torroella, Arenys, etc.

producción de vinos comunes que se comercializaban en botas y toneles, no requería ni de botellas ni de tapones. La producción, a finales del XIX, de vinos de calidad embotellados era muy reducida (Pan-Montojo, 1994, 2001). Existían otros sectores de bebidas embotelladas, el cervecero y el de aguas minerales, pero su producción era muy limitada, por lo que su peso en la demanda interna de tapones era insignificante en relación con la fuerte demanda exterior (García Ruiz & Laguna, 1999: 28; Marty, 2011: 233, 234).

Las primeras referencias sitúan la primera mitad del siglo XVIII como fecha de implantación de la fabricación de tapones en Cataluña (Hernández-Bagué, 1987; Barbaza, 1988; Juanola, 2001; Megía & Martín, 2009). Para finales de ese mismo siglo, Francisco de Zamora, en su *Diario de los viajes hechos en Cataluña* (1785-1790), muestra la importancia del sector corchero en las principales áreas catalanas. Describe la existencia de grandes zonas de alcornoques, detalla el proceso de manufactura manual, muestra la existencia de taponeros en diferentes poblaciones, al igual que ofrece información sobre a qué países se vendía y cómo se transportaba⁷. Sirva de ejemplo, refiriéndose a la población de Agullana:

Consistiendo sus frutos y oficios como en Darnius [...] Las operaciones del corcho consisten en arrancarlo, rasarlo, clarearlo o separarlo, quemarlo y aplanarlo. De lo más malo hacen tapones, pagando por cada mil desde 7 a 10 sueldos, ejecutándolo con tal facilidad que hay hombre que hace 2.000 al día. Se venden a sacos para todos los países, especialmente en la feria de Belcaire. Las planchas de corcho se venden de 15 a 20 pesetas el quintal, para Inglaterra (Zamora, 1973: 328-329).

Durante gran parte del siglo XIX, la producción del corcho y su transformación fueron actividades manuales e implicaron la articulación de unidades productivas de distinto tamaño y naturaleza: fábricas, pequeños talleres o tiendas y unidades domésticas. El concepto *fábrica* en esa época no se ha de entender como establecimiento donde se centraliza la producción, sino como empresa que articulaba un proceso productivo que en su mayor parte se efectuaba en el ámbito domiciliario o en pequeños talleres (Ros, 2003: 170). A partir de 1880 hasta principios del siglo XX el sector entra en una etapa de prosperidad, considerada esta como la edad de oro para la producción y comercio de tapones de corcho. Esta etapa coincide con el inicio de la implantación mecánica a finales del XIX y

7. Zamora cita las siguientes poblaciones corcheras: San Lorenzo de la Muga, La Junquera, Darnius, Agullana, Rosas (Alt Empordà); Palamós, La Bisbal, Sant Feliu de Guixols (Baix Empordà); Tossa, Lloret, Blanes (La Selva).

TABLA 1

Descripción del proceso de elaboración de tapones de corcho, siglos XVIII–XIX

Trabajo	Descripción	Herramientas
Descortezamiento	Quitar el corcho a un alcornoque.	Hacha o segur, palo largo o palanca.
Apilamiento	Llevar las panas desde los pies de los árboles hasta la pila en aire libre, poniendo una pana encima de otra para que se seque.	
Negociación	El comprador tasa, negocia y compra las pilas.	
Cocción de las panas	Las panas se introducen en agua hirviendo durante tres cuartos de hora, manteniendo el corcho en el fondo con un peso o un palo.	Caldera de cocción, un peso, un palo.
Raspado	A los pocos días del cocido se quita la parte exterior y más antigua de las panas.	Doladera o raspeta de corte ancho y curvo.
Cocción de las panas	Cocción de las panas rascadas. Cocción durante media hora para reblandecer.	Caldera de cocción.
Rebanar las panas	División de las panas en rebanadas. Se dividen las panas en fajas transversales o rebanadas cuya anchura es igual a la longitud que han de tener los tapones.	Silla baja con respaldo y cuchillo de rebanar muy afilado y curvo con una varilla prismática de metal fija y otra móvil.
Hacer cuadrados	División de las rebanadas en cuadrados. Se cortan las rebanadas en cuadrados cuya longitud es igual a su anchura. Se ponen los cuadros en diferentes cestos.	Cuchillo de hacer cuadrados con hoja ordinaria, ancha y afilada, cestos o cubas.
Airear y mojar	Los cuadrados suelen ponerse en una habitación baja, fresca y embaldosada, donde se los rocía con agua durante días.	
Cocción de los cuadrados	Se pueden cocer una o dos veces durante 15 minutos para reanimar la elasticidad y reconocer la calidad del corcho.	Caldera de cocción, red de cáñamo.
Escuadrar	Quitar las cuatro aristas longitudinales de los cuadrados.	Cuchillo de hacer tapones gastado.
Elaboración de tapones	De cada cuadrado elaborarán un tapón. A parte de la dificultad que exige el hacer un tapón cilíndrico o cónico, existe una dificultad mayor que es saber aprovechar un cuadrado de manera que ofrezca el mayor valor en metálico.	Mesa cuadrada baja, silla con respaldo, cuchillo de hacer tapones cuyo filo está formado por una laminilla larga y estrecha, cestas.
Clasificar	Se pasan los tapones realizados a través de un cajón octagonal con cuatro aberturas laterales y colocado sobre un caballete.	Cajón octogonal, grandes cestas de caña.
Refinar	Reconoce la superficie del tapón y lo incluye en la clase respectiva.	
Lavado	Se lavan en una disolución de ácido oxálico para quitarles el polvo y volver a reclasificar.	Cuba de madera de 500 litros, disco de madera para agitar los tapones, cesto de mimbre con mango.
Dsecación	Se extienden los tapones sobre unos zarzos para que pierdan el agua del lavado.	Zarzos de caña, mimbre o madera.
Nueva clasificación	Se pasan por un tambor colado.	Tambor colado, cestas.
Embalaje	Una bala tendrá 30.000 tapones.	Saco de cáñamo basto, papel de embalar, saco de cáñamo fino.

Fuente: elaboración propia a partir de Artigas (1875).

principios del xx, lo que comporta la desaparición gradual de las pequeñas unidades de tipo familiar (Hernández-Bagué, 1987: 43)⁸.

Previa a su mecanización, la industria corchotaponera era intensiva en trabajo en todas las fases de su elaboración (Tabla 1), por lo que ocupaba a un gran número de personas. Para el siglo xix se dispone del número de trabajadores a través de diferentes fuentes y fechas. En 1842 existe evidencia de unos 3.500 taponeros (Medir, 1953). En 1862 se registra un total de 4.445 trabajadores (Giménez Guitied, 1862). En 1884 se contabilizan 7.789 personas (7.026 hombres y 763 mujeres) (Gich & Gil, 1885). En 1897 aumenta hasta 10.196 (9.249 hombres y 947 mujeres) (Serrat, 1897). Ya entrado en el siglo xx, Alvarado (2022: 113) muestra un total de 12.434 obreros (4.327 hombres, 4.695 mujeres y 3.412 trabajo a domicilio) para un total de 8 pueblos⁹.

En relación con la primera fase, el descortezamiento, el alcornoque deberá tener mínimo entre 30 y 40 años para que su corcho sea bueno para hacer tapones. Por tanto, no todo el corcho era apto para hacer tapones, ni tampoco todos los alcornocales producían la misma calidad de corcho. Artigas (1875: 73-75) muestra que existían 125 clases de tapones, que eran elaborados con diferentes calidades de corcho y a diferentes precios. En función del tipo de tapón a fabricar, la materia prima había de cumplir con unas calidades y requisitos, lo que hacía que su precio variase. El precio del corcho de calidad se multiplicó por once desde 1790 a 1875 debido a su alta demanda, provocando a su vez un incremento en el precio del producto acabado.

3. ORGANIZACIÓN PRODUCTIVA DE CALONGE

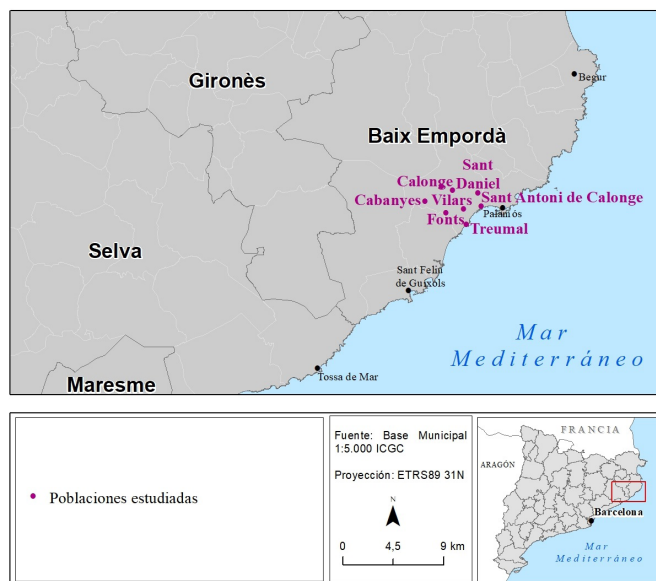
Calonge se sitúa en el macizo de las Gavarres, en la comarca del Baix Empordà, provincia de Girona, de la cual dista unos cuarenta kilómetros. El término municipal de Calonge está formado por tres partes bien diferenciadas: montañas, llanura y costa. El macizo de las Gavarres ocupa aproximadamente tres cuartas partes del término municipal, uno de los más grandes de la comarca con 33,5 kilómetros cuadrados. Como explica Pou (2012),

8. En 1819 aparece en París y en Londres una máquina, pero era muy imperfecta y no se extiende en Cataluña. Hacia 1850, en Sant Feliu de Guíxols, se perfecciona una máquina de *ribot* (máquina de garlopa) que no era totalmente automática. A partir de 1880 se introducen las máquinas manuales en Cataluña (HERNÁNDEZ BAGUÉ, 1987; GICH & GIL, 1885). En 1884 había 139 de estas máquinas en Cataluña, la gran mayoría concentradas en Sant Feliu y Palafrugell (BARBAZA, 1988: 469-470). Existe evidencia de la existencia de manufactura doméstica hasta 1990 (BISBE, 2016).

9. Para saber datos más concretos por poblaciones, véase ALVARADO (2022). GIMÉNEZ GUITIED (1862) no incluyó en el cómputo las unidades productivas con menos de 12 trabajadores.

la gran extensión del municipio ha hecho posible el desarrollo de diferentes barrios. El padrón de habitantes de 1881, fuente principal de este estudio, está formado por la villa de Calonge y por los vecindarios de Cabanyes, Fonts, Riufret, Sant Daniel, Trumal, Vilars y Sant Antoni (Fig. 1).

FIGURA 1
Poblaciones estudiadas, 1881



Fuente: elaboración propia.

Madoz (1846: 293), cuando habla de esta localidad, dice que produce «trigo, legumbres, vino, aceite, bellota y corcho; cría algún ganado y caza de varias especies [...] poblado de bosques arbolados de alcornoques, de que se saca mucha utilidad, así por la bellota, como por el carboneo y corcho». Según el amillaramiento de 1859, los usos del suelo en Calonge se repartían de la siguiente manera: de un total de 3.151 hectáreas, 1.245 eran de cultivo (19 de huertos de regadío, 715 de sembradura, 137 de olivo y 374 de viña), 124 de bosque, 1.311 de alcornocales y 471 de baldío¹⁰. Aun no siendo exactamente en la fecha de nuestro estudio, nos da una idea general de cómo estaba estructurado el sector agrario de esta población. El dato más destacable sería el hecho de que existiera más superficie de alcornoques que de área cultivada (1.311 hectáreas frente a 1.245). Dentro de los cultivos, el que tiene mayor peso es la sembradura, con un 57,5%, seguido por la viña, con un 30%, en tercer lugar el olivo, con un 2,5%, y por último, con un

10. Datos recogidos por BARBAZA (1988) y citados en SAGUER (1993).

1,5%, los huertos de regadío¹¹. En cuanto a la posesión de la tierra, la historiografía del Baix Empordà (Armengol, 1980; Estalella, 1984; Barbaza, 1988; Saguer, 2005) confirma que en la comarca predominaban los pequeños propietarios. Estos trabajos exponen que, aun siendo mayoría, la cantidad de extensión de tierra que estos poseían era pequeña en comparación con su número. Si bien para Saguer (2005: 194) «la importancia de la pequeña propiedad no estaba tanto en su extensión relativa respecto a la superficie total, como en su peso respecto a la superficie agrícola. La pequeña propiedad tendía a concentrarse en los suelos agrícolas».

TABLA 2
Matrícula industrial. Calonge, 1881

Actividad	N	%	H	M	Pesetas	%
Mercader de sedas y cintas	1	1,4		1	66,8	2,8
Tienda de comestibles	1	1,4		1	59,6	2,5
Tienda de aceite y vinagre	3	4,2	3		99,4	4,2
Horno para cocer pan con tienda unida para su venta	3	4,2	3		99,4	4,2
Tienda de cervezas y bebidas gaseosas	3	4,2	3		49,7	2,1
Carros de transporte	4	5,5	4		106,0	4,5
Prensa de viga	1	1,4	1		53,0	2,2
Molinos de represa o cauce de un canal que con una piedra muelen unos tres meses al año	6	8,3	6		44,5	1,9
Fábrica de teja y ladrillo ordinario	1	1,4	1		35,6	1,5
Fabricante de tapones de corcho con dos mesas y cuadradores	3	4,2	3		249,3	10,5
Fabricante de tapones de corcho con una mesa y un cuadrador	19	26,4	18	1	789,5	33,3
Notario colegiado	1	1,4	1		66,3	2,8
Médico cirujano	3	4,2	3		159,0	6,7
Farmacéutico	2	2,8	2		106,0	4,4
Veterinario	1	1,4	1		33,1	1,4
Carpintero	5	6,9	5		92,8	3,9
Herrero	2	2,8	2		37,1	1,5
Zapatero	3	4,2	3		55,7	2,3
Constructor de carros	1	1,4	1		18,6	0,8
Mesón o parador	2	2,8	2		33,1	1,4
Alpargatero	1	1,4	1		18,6	0,8
Cuchillero	1	1,4	1		18,6	0,8
Sastre	1	1,4	1		18,6	0,8
Cerrajero	1	1,4	1		18,6	0,8
Aparejador	3	4,2	3		44,5	1,9
Total	72	100	69	3	2.373,0	100

Fuente: AMC, Matrícula industrial, 1881.

11. Para saber más sobre la agricultura de Calonge en siglos anteriores a nuestro estudio, véase MOLA y LOAISA (2006).

Encontramos la primera referencia de venta de corcho en el siglo xv a Valencia antes de la época de los taponeros. Concretamente y según escritura del 17 de agosto de 1458, Joan de Capdevila, de Calonge, era el «noliejador» de un barco que, desde el puerto de la playa de Calonge, entre otros productos, llevaba 50 docenas de corcho al puerto de Valencia (Zucchitello, 2004)¹². En 1745, en los registros parroquiales de bautismo, hallamos un «negociante de tapones», Sagimon Vila (Darnaculleta, 2012: 133). Para nuestro año de estudio, 1881, la Tabla 2 muestra que la actividad más destacable es la de fabricante de tapones de corcho, con 22 negocios declarados que representaban el 30,6% de la actividad y el 43,8% del total de la recaudación de la matrícula. Ello sin contar a todas aquellas personas y familias que trabajaban el corcho sin haberlo declarado y que, por tanto, no aparecerán en los datos oficiales de la contribución. Esto era habitual en familias dedicadas al campo u otras actividades que combinaban su actividad principal con la fabricación de tapones de corcho (Barbaza, 1988: 462-463).

La matrícula industrial también nos permite hacernos una idea del tamaño de los «fabricantes»: tres disponen de dos mesas, mientras que diecinueve disponen de una mesa. En Calonge, en 1884, existían tan solo tres máquinas, una instalada en 1870 y las otras dos en 1884 (Gich & Gil, 1885). Por lo tanto, estamos ante negocios rurales y familiares llevados a cabo en los hogares. Existen tres mujeres que declaran una actividad industrial: Ana Carles Lloret, que era mercader de sedas y cintas; Raimunda Mont Poujoan, cuyo negocio era una tienda de comestibles; y Mercedes Poujoan Lloret, que declaraba ser fabricante de tapones de corcho con una mesa y un cuadrador. De las 72 actividades industriales declaradas, 69, es decir, el 95,8%, emplean exclusivamente hombres, según los datos oficiales.

4. POBLACIÓN Y ESTRUCTURA DE LOS HOGARES DE CALONGE

En los años 1717, 1787, 1857 y 1877, la población de Calonge (822, 1817, 2998 y 3063 habitantes, respectivamente), la de Cataluña (402.531, 829.615, 1.652.291 y 1.752.033) y la del Baix Empordà (16.607, 33.883, 50.458 y 50.360) experimentaron un fuerte crecimiento, especialmente en el siglo xviii (121% Calonge, 106,1% Cataluña y 104% Baix Empordà), que fue superior al de la primera mitad del siglo xix (65% Calonge, 99,2% Cataluña y 48,9% Baix Empordà), mientras en la segunda mitad de ese mismo siglo sufrió un estancamiento o incluso recesión (2,2% Calonge, 6% Cataluña y -0,2%

12. *Noli* (flete) era el precio estipulado por el alquiler de un barco para el transporte de mercancías de un puerto a otro y *noliejador* (fletador) era la persona que alquilaba el barco para efectuar un transporte de mercancías.

Baix Empordà). En 1881 –nuestro año de referencia–, Calonge contaba con 3.092 habitantes. La Tabla 3 muestra la distribución de la población de Calonge en 1881, según sexo, estado civil y edad. El 49,6% de la población estaba compuesta por hombres y el 50,4% por mujeres. Dicho de otra manera, la relación de masculinidad de la población era del 98,6%.

Esta misma fuente aporta la información sobre el lugar de nacimiento. El 98,5% de la población de Calonge nació en la provincia de Girona, el 94,1% era de la misma comarca, el Baix Empordà, y el 82%, de Calonge. Por lo tanto, aun existiendo una cierta inmigración, esta procedía mayoritariamente de los pueblos próximos. Podemos llegar a las mismas conclusiones a través de los libros matrimoniales de 1870 a 1873. En Calonge era una práctica habitual casarse con personas del mismo pueblo o de localidades de la misma comarca. Esta fuente también sugiere que la movilidad de los novios fue mayor, puesto que las novias tienen una probabilidad mayor de ser originarias de Calonge o del Baix Empordà. Este dato difiere de lo hallado por Barrera (1990) para Cataluña, donde mayoritariamente son las mujeres las que se desplazan al hogar de su futuro marido.

TABLA 3
Población según sexo y estado civil. Calonge, 1881

Edad	Hombres				Mujeres			
	Total	Soltero	Casado	Viudo	Total	Soltera	Casada	Viuda
0-19	579	578	1		588	582	6	
20-39	428	142	281	5	459	100	341	18
40-59	347	19	306	22	336	11	281	44
60 o +	181	6	117	58	174	4	83	87
Total	1535	745	705	85	1557	697	711	149
%		48,5	45,9	5,5		44,8	45,7	9,6

Fuente: AMC, Padrón de habitantes, 1881.

TABLA 4
Tipología familiar. Dimensión y composición del núcleo familiar

Tipos de hogares	Total	%	Campo	%	Manufactura	%	Otros	%
1. Solitarios	28	3,9	5	1,4	7	2,8	16	11,8
2. Sin estructura	7	1,0	3	0,9	1	0,4	3	2,2
3. Nuclear	411	56,5	194	56,1	159	64,9	58	42,7
4. Extensa	136	18,7	56	16,2	46	18,8	34	25,0
5. Múltiple	92	12,6	64	18,5	21	8,6	7	5,1
6. Indeterminada	53	7,3	24	6,9	11	4,5	18	13,2
Total	727	100	346	100	245	100	136	100

Fuente: AMC, Padrón de habitantes, 1881. La clasificación de hogares ha sido tomada de Laslett (1975) según adaptación de Dubert (1992).

Aun siendo escasos los movimientos de emigración, no son inexistentes. En primer lugar, hacia países europeos. Un ejemplo es el caso de los hermanos Antonio y José Montaner Perxés. En el padrón de 1881 aparece José, de 52 años, casado y de profesión «propietario». Antonio no aparece. Sin embargo, sabemos por los protocolos notariales del notario Narcís Gifre de Bahi que el 8 de diciembre de 1857 se constituye la sociedad Antonio Montaner y Cía. con domicilio social en Calonge y en Maguncia (Alemania). José era el administrador y responsable del negocio en Calonge, mientras que el encargado de la sociedad en Alemania era Antonio, lo que explica que no hallemos su nombre en el padrón¹³. En segundo lugar, hacia las Américas. La isla de Cuba fue el destino principal para la emigración de la población del Baix Empordà hasta 1898 (Yáñez Gallardo, 1996). En el padrón de habitantes de 1881 de Calonge aparecen cinco personas nacidas en La Habana. En los protocolos notariales de 1881 hemos hallado otros cuatro hombres de Calonge que estaban en Cuba por motivos laborales. Estas emigraciones hacia Europa y hacia las antiguas colonias eran un soporte a las actividades comerciales catalanas en el extranjero (Barnosell, 2006: 456; Costa, 2006: 528). El tercer tipo de emigración sería nacional y disponemos de dos ejemplos en los protocolos notariales, María Parés Aymerich, viuda de 50 años, y Bernarda Estarit Vilar, viuda de 43 años, que residen en Barcelona y van «a servir».

TABLA 5
Edades medias de los novios y novias, ambos casados en primeras nupcias

Año	N.º de matrimonios	Hombres				Mujeres			
		Corcho	Campo	Otros	En blanco	Corcho	Campo	Otros	En blanco
1870	10	23,6	31,0	40,0		20,0		24,0	25,7
1871	27	25,2	27,8	22,0	27,0	21,3			23,6 30,0
1872	17	24,6	32,1	34,5		21,0		24,3	22,4 29,5
1873	13	25,7	27,2	23,0		20,5			23,0 21,3

Fuente: AMC, Libros matrimoniales del registro civil, 1870-1873.

Según el padrón de habitantes, el tipo de hogar más común en Calonge en 1881 era el hogar nuclear (56,5%) seguido por el 31,3% de hogares complejos (18,7% y 12,6% de hogares extensos y múltiples, respectivamente). La predominancia del hogar nuclear viene marcada principalmente por los hogares manufactureros (64,9%) seguidos por los hogares dedicados al campo (56,1%) (Tabla 4). ¿Por qué parece ser el hogar nuclear el predominante en esta localidad cuando otros autores han demostrado que los hogares complejos eran la norma en Cataluña (Ferrer, 2008)? Si analizamos más en detalle las familias nucleares del campo y de las manufacturas (194 y 159, respectivamente), halla-

13. Base de datos «Empreses i Empresaris a la Catalunya del segle XIX» del Departament d'Història i Institucions Econòmiques de la Universitat de Barcelona (UB). Consulta bajo petición previa.

mos que el 75,8% (147) y el 80,5% (128) están compuestas por la pareja conyugal y sus hijos. Debemos razonar estos resultados teniendo presente en qué momento de su ciclo de vida se encontraban la mayoría de las familias, ya que, si estas están en la mitad de su ciclo de vida, como parece ser que sucede en nuestro caso de estudio, es cuando las posibilidades de formar hogares complejos son menores (Wall, 1994: 191). Pero lo que llama más la atención es la edad media de los cabeza de familia de ambas actividades. Mientras que 41,25 años y 40,08 años era la media para el total de manufacturas y la media solo para los hogares con actividad taponera correspondientemente, en los hogares cuyo cabeza de familia se dedicaba al campo, la edad media era de 53,71 años. En el caso de las manufacturas podríamos explicar estos datos teniendo en cuenta que aproximadamente el 90% de esta industria es la relativa a tapones de corcho. Esta producción estaba basada en unidades familiares cuyas inversiones en activos fijos eran casi inexistentes, ya que la industria taponera era intensiva en el trabajo familiar, por lo que era más una cuestión de habilidades manuales y de herramientas sencillas. Esto conllevaba una cierta facilidad para crear hogares independientes. Parafraseando a Roger (1911: 55): «todos los hijos, incluso el heredero, tienden a formar casa propia».

Para completar este estudio, hemos explorado también la edad media de hombres y mujeres en sus primeras nupcias, con la intención de saber si existía una diferencia significativa de edades dependiendo de la actividad de los novios. En este caso la fuente utilizada ha sido los libros matrimoniales del registro civil desde 1870 hasta 1873. Se han incluido tan solo los matrimonios donde ambos cónyuges eran solteros¹⁴.

Como muestra la Tabla 5, la edad de los novios que se dedicaban al sector del corcho era inferior a la de los que se dedicaban al campo en todos los años, concretamente eran 7,4; 2,6; 7,5 y 1,5 años más jóvenes para los años 1870, 1871, 1872 y 1873, respectivamente. Esto significa que formaban antes sus propios hogares. La edad de las novias cuyo oficio era el corcho también estaba muy por debajo del resto de las novias. Por último, se ve un posible subregistro en aquellas mujeres que pudiese ser que se dedicasen al campo, puesto que aparecen cero novias dedicadas a este sector.

14. El escoger estas fechas se ha debido a que son las únicas donde aparecen las profesiones de los hombres, e incluso algunas de mujeres. Se han revisado los libros matrimoniales civiles de 1874 a 1893 y los parroquiales de 1873 a 1897 y no son de utilidad. Se han descartado un matrimonio entre un viudo y una soltera (1870); seis matrimonios, tres entre tres viudos con tres viudas y tres matrimonios más de tres viudos con tres solteras (1871); no se han tenido en cuenta siete matrimonios, tres viudos con tres solteras, tres viudos con tres viudas y un soltero con una viuda (1872); seis han sido los enlaces no incluidos, cinco viudos con cinco solteras y un viudo con una viuda (1873).

5. EL MERCADO DE TRABAJO EN CALONGE

5.1. Tasa de actividad masculina y femenina

La Tabla 6 muestra los resultados de la tasa de actividad para Calonge en 1881, tanto para hombres como para mujeres, según la información proporcionada por el padrón municipal de habitantes de ese año.

La tasa de actividad masculina (TAM) es muy elevada, un 97,8%, como es habitual para estas épocas y fuentes¹⁵. Lo que es interesante es la tasa de actividad femenina (TAF), del 24,4%, que se sitúa por encima de la tasa de actividad femenina oficial (17,2%) para 1877 a partir de los censos de población (Nicolau, 2005). Aunque seguramente este porcentaje refleja aún un subregistro importante del trabajo de las mujeres, resulta extraordinario en relación con el sector manufacturero, sumamente opaco ante el trabajo femenino. Ros (2020b) ha calculado las tasas de actividad para hombres y mujeres en poblaciones corchotaponeras tan importantes como Llagostera y Palafrugell, considerada esta última la principal localidad manufacturera de tapones de corcho de Cataluña. Dispone de datos para Palafrugell de finales del XIX, aunque su estudio se centra en el primer cuarto del siglo XX (Tabla 7).

TABLA 6
Población activa y tasa de actividad. Calonge, 1881 (de 15 a 64 años)

	Mujeres	Hombres
Activos	244	954
Inactivos	756	21
Total	1.000	975
Tasa de actividad	24,4	97,8

Fuente: AMC, Padrón de habitantes, 1881.

TABLA 7
Tasas de actividad de hombres y mujeres (de 15 a 64 años)
de Palafrugell y Llagostera, siglos XIX-XX

Tasa de actividad	Palafrugell 1877	Palafrugell 1910	Palafrugell 1920		Llagostera 1920	
			Sin corregir	Corregido	Sin corregir	Corregido
TAM	88,7	97,1	96,8	96,8	93,9	94,0
TAF	13,4	21,2	34,3	39,7	14,5	20,2

Fuente: Ros (2020b: 164).

15. «Social, legal, and cultural forces identified men as workers and women, especially married women, as nonworkers» (HUMPHRIES & SARASÚA, 2012: 47).

En el caso de los hombres podemos comprobar que nuestra TAM (97,8%) es superior en todos los casos y años expuestos, incluso en aquellos con datos corregidos¹⁶. En el caso de las mujeres la TAF de Calonge (24,4%) casi dobla a la de Palafrugell en 1877 (13,4%). Si comparamos con los datos del siglo xx, donde la industria corchotaponera ya estaba mecanizada, lo que conllevó supuestamente la incorporación masiva de las mujeres a este sector, hallamos que la TAF de Calonge (24,4%) está por encima de la de Palafrugell 1910 y Llagostera 1920, esta última incluso para los datos corregidos. Tan solo Palafrugell en 1920 supera la tasa de Calonge. Esto demuestra la calidad excepcional y el interés de nuestra fuente, al igual que evidencia que las mujeres trabajaban en la manufactura corchotaponera rural, incluso antes de su mecanización. Hemos podido demostrar para Calonge que «la tasa de actividad femenina fue mucho más alta de lo que se desprende de las estadísticas, en todos los sectores y periodos» (Sarasúa & Gálvez, 2003: 25).

En Calonge la tasa de actividad femenina es del 24,4%. ¿Quiere esto decir que el 75,6% de las mujeres de entre 15 y 64 años no trabajaba para el mercado? Del total de mujeres dentro de esta franja de edad, el 0,10% dice ser «pordiosera», el 0,5% tiene las casillas «vacías» y el 75,2% declara «su sexo», la expresión común con la que los padrones y censos recogían la actividad de las mujeres como amas de casa. En nuestra opinión, lo único que significa es que el padrón no proporciona esta información en sus casillas de «profesión». Todo apunta a que, aun habiendo conseguido unos porcentajes de actividad superiores a la media de los censos españoles, es muy probable que siga existiendo un problema de subregistro femenino. Subregistro también demostrado para otras localidades corcheras en el siglo xx (Alvarado, 2022: 112-113). Sirva de ejemplo de dicho subregistro los siguientes casos hallados a través del cruce nominativo con la matrícula industrial y los protocolos notariales, ambos del 1881. Los resultados de este cruce son escasos, pero interesantes. Cuando se compara el padrón con la matrícula industrial, no hay lugar a duda de la ocultación de las profesiones de tres mujeres casadas. En el padrón las tres aparecen en su casilla de profesión como «la de su sexo», mientras que en la matrícula industrial aparecen como «tienda de comestibles», «mercader de sedas y cintas» y por último «fabricante de tapones de corcho con una mesa y un cuadrador». Cuando el cruce lo realizamos con los protocolos notariales, detectamos tres casos más donde aparecen como profesión en los padrones «la de su sexo» y en los protocolos aparecen como «propietaria». Aunque ser propietaria no supone necesariamente el desempeño de una actividad económica, sí es significativo de la existencia de

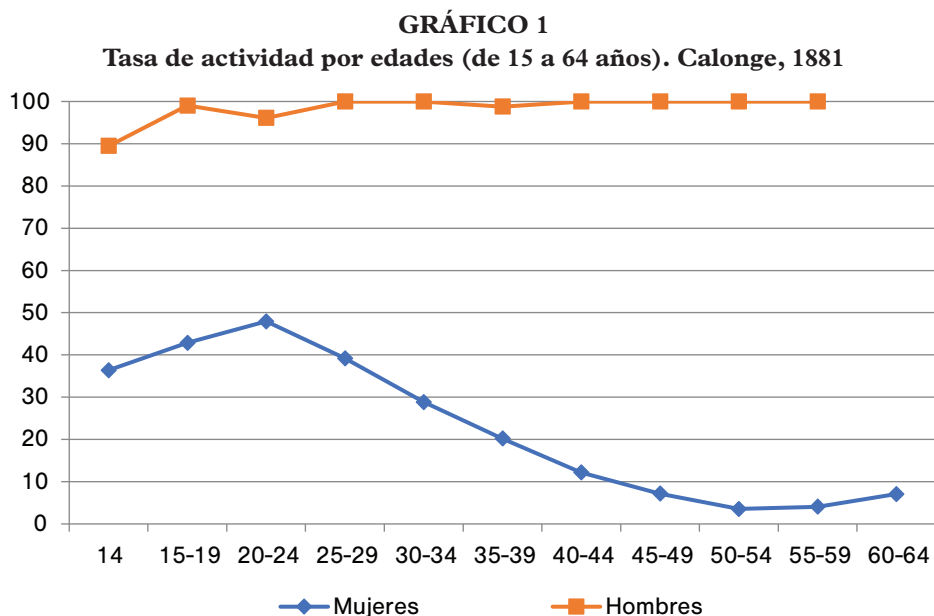
16. El artículo de Ros (2020b) corrige las TAM y las TAF mediante el cruce nominativo con los censos obreros elaborados por las juntas locales de Reformas Sociales en 1919.

una relación familiar con patrimonio o incluso con gestión de empresas. En definitiva, hemos hallado seis casos de subregistro de mujeres casadas o viudas. Los datos parecen sugerir que al menos una parte de estos colectivos mantenía una actividad económica que no refleja el padrón.

5.2. Tasa de actividad femenina por edad, estado civil y número de niños a cargo

La pauta temporal tradicional de actividad laboral de las mujeres es bien conocida: alcanza un máximo en el periodo inmediatamente anterior al matrimonio y la maternidad, y desciende luego de forma suave y continua (Fernández Méndez de Andés, 1991: 402). Este modelo se basa en datos estadísticos, pero queremos demostrar que, si usamos otras fuentes, los resultados pueden ser distintos.

El Gráfico 1 muestra que los hombres tenían una vida laboral muy estable, que llegaba al máximo de actividad del 100% a edades tempranas, en la franja entre 15 a 19 años, manteniéndose así durante toda su vida en activo. Pero el caso femenino es mucho más interesante. La tasa de actividad va creciendo en edades supuestamente de soltería para alcanzar su máximo, cerca del 50%, en la franja de edad de entre los 20 y 24 años, mientras que sus mínimos se encuentran entre los 50 y los 54 años. Con los datos oficiales de los que disponemos parece confirmarse que el estado civil de las mujeres era una variable básica que dominaba su oferta de trabajo. Varios autores han explicado este modelo a partir de diferentes casos. Camps (1995) argumenta para Sabadell que cuando se produjo la asalarización en el contexto de las fábricas, el trabajo fuera del hogar se dejó en manos de los hombres, de los niños y de las mujeres solteras. Enrech (2009), estudiando el caso de Terrassa, considera que lo normal en el siglo XIX era que las mujeres trabajasen de solteras y que dejarasen el trabajo cuando se casaban. Ambas poblaciones estaban fuertemente industrializadas en el sector lanero; pero este no es el caso de Calonge, cuyas actividades principales son la agricultura y la fabricación de tapones de corcho, especialmente en las unidades domésticas. Por tanto, aunque los datos del padrón sugieran que son las solteras mayoritariamente las que están trabajando, seguidas por las casadas y por último las viudas, como muestra la Tabla 8, debemos preguntarnos si esto se debería más bien a un «espejismo estadístico», como han argumentado otros autores. Como se ha señalado para Cataluña (Borderías, 2010, 2012; Borderías *et al.*, 2011; López-Antón, 2021), el subregistro de la actividad no era homogéneo, sino que afectaba en mayor grado a las mujeres casadas, resultado coherente con lo encontrado en el apartado anterior para nuestra población de estudio.



Fuente: AMC, Padrón de habitantes, 1881.

Si en vez de calcular las tasas miramos el estado civil de las mujeres de entre 15 y 64 años que están trabajando, los resultados nos dan una idea diferente. Según la Tabla 8, del total de 244 mujeres que están activas, 131 (53,7%) están casadas; las siguen en segunda posición las solteras con 102 trabajadoras, lo que representa el 41,8% del total; y, por último, tan solo aparecen 11 viudas, el 4,5% del total de las que trabajan.

TABLA 8

Tasa de actividad según estado civil de las mujeres (de 15 a 64 años). Calonge, 1881

Estado civil	Total	Activas	TAF (%)	Estado civil de las mujeres activas (%)
Casadas	671	131	19,5	53,7
Solteras	241	102	42,3	41,8
Viudas	88	11	12,5	4,5
Total	1.000	244	24,4	100

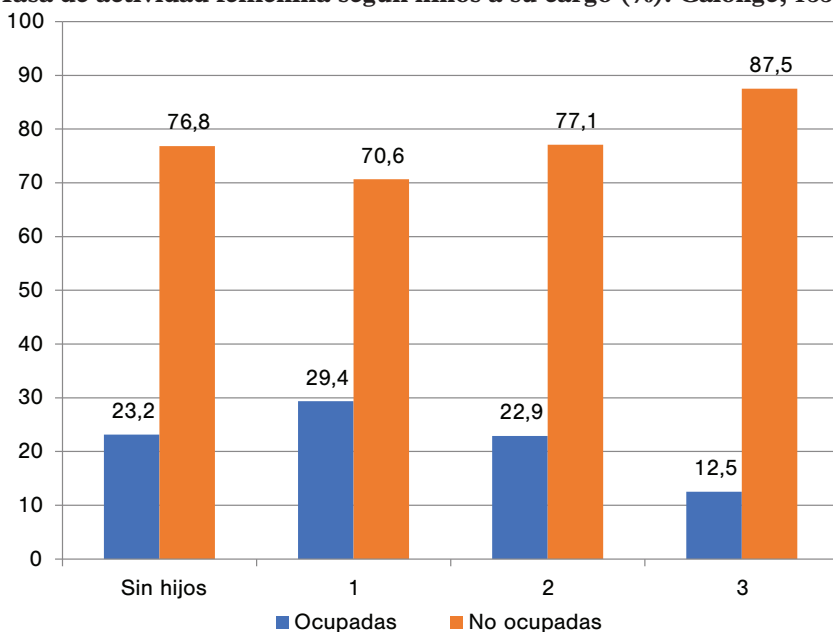
Fuente: AMC, Padrón de habitantes, 1881.

Podemos encontrar ciertas similitudes con el caso estudiado por Escartín (2003) para Mallorca sobre la industria zapatera. En el siglo XIX esta se basaba en pequeñas unidades de producción, intensiva en trabajo y con escasa o nula mecanización. Los talleres se nutrían de mano de obra familiar, por lo que eran indistinguibles de las unidades domésticas. Estudiando el censo de población de 1887, Escartín encuentra poca presencia de mano de obra femenina, cuando se tiene constancia de que las mujeres participaban en

las diferentes fases del proceso de producción del calzado. Pero también halla que las mujeres de entre 20 y 40 años eran el grupo más numeroso de trabajadoras, lo que contrastaría con la idea de que la mayoría de las empleadas eran jóvenes y solteras.

GRÁFICO 2

Tasa de actividad femenina según niños a su cargo (%). Calonge, 1881



Fuente: AMC, Padrón de habitantes, 1881.

En relación con las casadas activas hay que preguntarse si abandonan o no el mercado de trabajo tras tener hijos. Se ha considerado cinco años la máxima edad de dependencia, ya que se supone que los niños y niñas de 6 a 9 años estaban obligados a la enseñanza primaria, como establecía la Ley Moyano de 1857. La máxima TAF se da cuando las mujeres tienen un niño a su cargo (29,4%), seguida por cuando no tienen ninguno (23,2%), en tercer lugar, con un 22,9% cuando tienen dos menores a cargo, y por último con tres niños a su cargo es cuando vemos una diferencia porcentual importante de la tasa de actividad femenina, con tan solo un 12,5%. Es aquí donde podemos comprobar que existe un mayor abandono oficial del mercado de trabajo (Gráfico 2). Los resultados hallados para Calonge podrían interpretarse teniendo en cuenta que la mayoría de los talleres artesanos o domésticos estaban situados en sus propias casas y, por tanto, la variable niños a cargo no era tan influyente en la oferta de la mano de obra de las mujeres.

Lo hallado en este apartado es muy importante ya que la tasa de actividad es un indicador económico de vital importancia para determinar en qué etapa de crecimiento o atraso se encuentra una economía. Cuando la estudiamos por sectores económicos, la información que nos expresa se refiere al cambio estructural, de tal manera que, al quedar excluido el trabajo de las mujeres históricamente, y siendo estas trabajadoras en muchos casos de los sectores secundario y terciario, lo que provoca es que se infravalore la capacidad productiva de una economía y se ofrezca una imagen errónea del cambio estructural, de la productividad y de los niveles de vida (Humphries & Sarasúa, 2012; Shaw-Taylor & Wrigley, 2014; Sarasúa, 2019).

5.3. Estructura sectorial de la actividad

Se ha afirmado tradicionalmente que la principal actividad económica de Calonge era la agricultura. Los datos muestran una realidad diferente. El sector secundario ocupaba al 48,7% de la población, el sector primario al 42,8% y el sector terciario al 8,5%. Esto viene explicado por la inclusión del trabajo de las mujeres. En Calonge, ellas tenían como actividad principal el sector manufacturero (75,2%), mientras que los hombres (50,9%) trabajaban en el campo (Gráfico 3).

La Tabla 9 muestra que 553 hombres tienen como actividad «Agricultor/Labrador», seguido por 318 hombres que trabajan como taponeros. En cuanto a las mujeres, el 84,6% del servicio doméstico (sirvienta e inquilina doméstica) era femenino, cosa habitual en el siglo XIX, aunque no en siglos anteriores. Muestra, asimismo, un mayor número de profesoras que de profesores, representando estas el 62,5% del total. El 1,3% de las mujeres declara que se dedica a las tareas del campo, aunque es de suponer que las mujeres de los campesinos también trabajaran el campo. El 27,7% son casillas en blanco que pueden ocultar un porcentaje elevado de trabajo o de escolarización. Esto sucede para ambos sexos. Esta ocultación se ve acrecentada por las 872 mujeres (28,2%) que declaran como profesión «su sexo». Y, por último, cabe resaltar el peso tan importante de las mujeres en las manufacturas, concretamente en el sector taponero, con 192 trabajadoras; es decir, el 98,9% de las mujeres en las manufacturas realizaban trabajos dentro de la actividad del corcho. Este dato es excepcional. Alvarado (2022: 106) estudia para finales del siglo XIX un total de 24 poblaciones del sector corchero, donde halla en conjunto 181 mujeres ocupadas en el corcho¹⁷. Barbaza (1988: 477) argumenta para el caso de Palafrugell que la entrada de las máquinas en el sector taponero propició la entrada

17. No se han tenido en cuenta un total de 39 mujeres por estar repetida su población para diferentes años, por lo que se ha escogido el número mayor.

TABLA 9
Distribución de las actividades de la población. Calonge, 1881

PSTI	Actividad	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
Sector primario							
1,1,1,3	Agricultor/Labrador	574	99,0	553	96,3	21	3,7
1,1,1,30	Jornalero	2	0,3	2	100,0	0	0,0
1,20,0,1	Minero	1	0,2	1	100,0	0	0,0
1,1,2,0	Pastor	1	0,2	1	100,0	0	0,0
1,4,0,1	Pescador	2	0,3	2	100,0	0	0,0
Total		580	100,0	559	96,4	21	3,6
Sector secundario							
2,10,1,2	Modista	1	0,2	0	0,0	1	100,0
2,31,2,20	Alpargatero	1	0,2	1	100,0	0	0,0
2,30,1,3	Bastero	1	0,2	1	100,0	0	0,0
2,61,3,5	Caldero	2	0,3	2	100,0	0	0,0
2,25,2,0	Carpintero	9	1,4	9	100,0	0	0,0
2,70,2,1	Carromatero	3	0,5	3	100,0	0	0,0
2,65,2,3	Cerrajero	2	0,3	2	100,0	0	0,0
2,61,3,1	Herrero	2	0,3	2	100,0	0	0,0
2,80,2,1	Ladrillero	3	0,5	3	100,0	0	0,0
2,1,2,1	Panadero	8	1,2	8	100,0	0	0,0
2,10,1,1	Sastre	4	0,6	3	75,0	1	25,0
2,25,2,1	Sillero	1	0,2	1	100,0	0	0,0
2,31,1,1	Soguero	3	0,5	3	100,0	0	0,0
2,20,0,2	Tejedor	6	0,9	6	100,0	0	0,0
2,15,1,1	Zapatero	6	0,9	6	100,0	0	0,0
2,25,5,0	Raspador de corcho	7	1,1	7	100,0	0	0,0
2,25,5,0	Cuadrador	67	10,1	67	100,0	0	0,0
2,25,5,0	Fabricante	7	1,1	7	100,0	0	0,0
2,25,5,0	Taponero	510	77,2	318	62,4	192	37,6
2,1,1,1	Molinero	1	0,2	1	100,0	0	0,0
2,1,4,1	Cortante	3	0,5	3	100,0	0	0,0
2,80,3,1	Albañil	14	2,1	14	100,0	0	0,0
Total		661	100,0	467	70,7	194	29,3
Sector terciario							
3,0,0,1	Comerciante/Distribuidor	6	5,2	5	83,3	1	16,7
4,25,5,0	Comerciante de tapones	2	1,7	2	100,0	0	0,0
4,0,0,3	Dependiente	4	3,5	4	100,0	0	0,0
4,3,0,1	Estanquero/a	2	1,7	1	50,0	1	50,0
4,1,0,1	Tendera	1	0,9	0	0,0	1	100,0
2,25,1,1	Sirviente	15	13,0	6	40,0	9	60,0
5,25,1,3	Inquilina doméstica	24	20,9	0	0,0	24	100,0
5,36,2,3	Farmacéutico	2	1,7	2	100,0	0	0,0
5,35,2,1	Doctor en medicina	2	1,7	2	100,0	0	0,0

5,35,2,60	Veterinario	1	0,9	1	100,0	0	0,0
5,35,3,4	Iglesia (cura)	2	1,7	2	100,0	0	0,0
5,35,3,60	Iglesia (coadjutor)	2	1,7	2	100,0	0	0,0
5,35,4,2	Profesor/a	8	7,0	3	37,5	5	62,5
5,35,4,3	Profesor	1	0,9	1	100,0	0	0,0
5,20,6,1	Sereno	1	0,9	1	100,0	0	0,0
5,20,1,1	Barbero	2	1,7	2	100,0	0	0,0
5,20,1,1	Barbero y taponero	2	1,7	2	100,0	0	0,0
6,4,0,3	Marino	2	1,7	2	100,0	0	0,0
5,60,0,1	Propietario/a	26	22,6	24	92,3	2	7,7
5,50,0,3	Oficial militar	1	0,9	1	100,0	0	0,0
5,31,2,60	Rodero	3	2,6	3	100,0	0	0,0
5,31,2,1	Notario	1	0,9	1	100,0	0	0,0
5,31,2,1	Escribiente	2	1,7	2	100,0	0	0,0
5,35,1,1	Abogado	1	0,9	1	100,0	0	0,0
5,31,2,60	Pio Judicial	1	0,9	1	100,0	0	0,0
5,35,8,60	Perito Agrónomo	1	0,9	1	100,0	0	0,0
Total		115	100,0	72	62,6	43	37,4
Sin ocupación							
99,3,4,0	Estudiante	6	0,3	6	100,0	0	0,0
99,3,2,3	Pordiosero/a	2	0,1	1	50,0	1	50,0
99,1,0,0	Su sexo	872	50,2	0	0,0	872	100,0
99,4,0,0	Casillas vacías	856	49,3	430	50,2	426	49,8
Total sin ocupación		1.736	100,0	437	25,2	1.299	74,8
TOTAL POBLACIÓN		3.092	100	1.535	49,6	1.557	50,4

Fuente: AMC, Padrón de habitantes, 1881.

TABLA 10
Actividad de las mujeres según profesión declarada del cabeza de familia.
Calonge, 1881

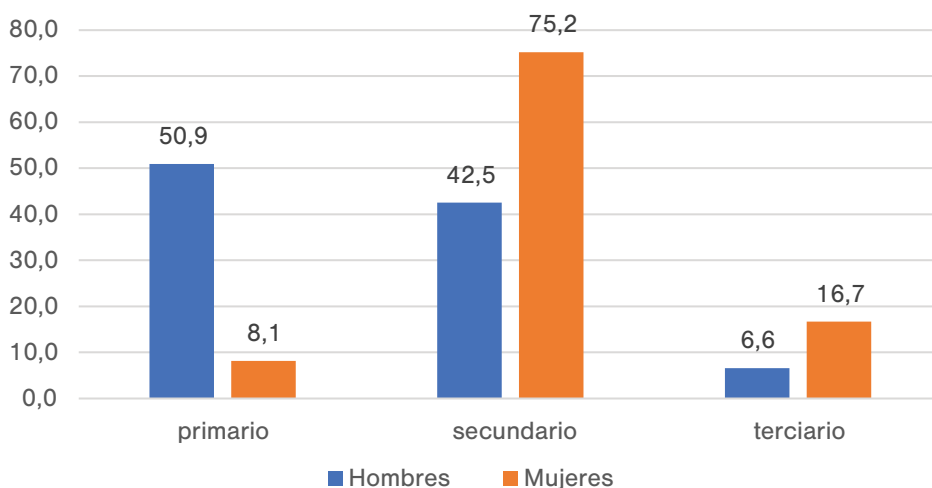
Actividad cabeza de familia	Actividad mujeres		
	Campo	Manufacturas	Servicios
Campo	10	34	8
Comercio	0	0	2
Construcción	0	5	0
Corcho	0	126	9
Otras manufacturas	0	9	2
Iglesia	0	0	2
Profesiones liberales	0	1	6
Propietario	0	0	7
Servicios	0	1	2
Su sexo	2	17	1
Casillas en blanco	9	1	4
Total	21	194	4

Fuente: AMC, Padrón de habitantes, 1881.

de las mujeres como fuerza laboral. Concretamente dice que «La proporción de mujeres entre la mano de obra, que durante el período artesanal no había pasado de un 10 a un 15% en conjunto fue aumentando poco a poco». En el caso de Calonge, como podemos ver y aun considerando el posible subregistro existente, el peso de las mujeres en el sector taponero artesanal es bastante más importante de lo que Barbaza calcula para Palafrugell.

GRÁFICO 3

Actividad de la población por sexo y sector económico (%). Calonge, 1881



Fuente: AMC, Padrón de habitantes, 1881.

Esto hace plantearnos: ¿Qué pasaría si extrapolásemos los datos aquí hallados sobre el trabajo de las mujeres en la manufactura rural del corcho al resto de las poblaciones de la «Cataluña corchera»? ¿De qué manera modificaría la estructura de la actividad de estas localidades? ¿Podríamos continuar considerando que la mecanización del sector conllevó la entrada de las mujeres en la manufactura taponera o pudiese ser que ya estuviesen allí pero que las fuentes no nos lo muestren? Sabemos que en la industria corchotaponera existían una serie de trabajos que realizaban mujeres o infantes (*afegidora*, *escairadora*, *xerric*) (Juanola, 2001; Hernández Bagué, 1987), pero, teniendo presente el proceso de elaboración de los tapones, explicado en apartados anteriores, ¿podemos considerar que las mujeres no realizaban ningún otro trabajo dentro de este proceso? ¿No podían por ejemplo calibrar los tapones? ¿O lavarlos y blanquearlos? ¿O simplemente ponerlos a secar al sol? ¿O, por qué no, hacer los tapones?

Históricamente se sobreentiende que las mujeres no eran las personas que elaboraban los tapones ni tampoco las que cuadraban, ya que se necesitaba una habilidad especial y además era un trabajo bien considerado y bien remunerado, reservado para hombres.

Ros y Alvarado (2006: 120) aseguran que la operación de *carrar* (cuadrar) siempre estaba a cargo de hombres y que estos cobraban a jornal y no a precio hecho, mientras que hacer tapones, aunque era un trabajo mayoritariamente masculino, no lo era de forma exclusiva, y existen estudios que así lo corroboran (Ros, 2020a). Alvarado (2022: 107-108) muestra en dos fábricas de tapones de Llagostera para finales del XIX evidencias fotográficas conforme existían mujeres taponeras, mujeres que realizaban los tapones de manera manual. Esto reafirma la validez de que 192 mujeres se declarasen literalmente como «taponera». En el caso de los hombres, además de un gran número de taponeros, aparecen conceptos como *cuadrador de corcho*, *fabricante de tapones* y *raspador de corcho*.

Llegados a este punto, buscamos saber si la demanda del mercado laboral influía directamente en la oferta de mano de obra femenina. A través del padrón de 1881 se ha podido comprobar que cuando el cabeza de familia proviene de las actividades más importantes (campo y corcho), como para la mayoría de las restantes, existe una movilidad social hacia las manufacturas y, por ende, hacia el corcho (Tabla 10). Se llega exactamente a las mismas conclusiones a través de los libros matrimoniales, como muestra la Tabla 11.

TABLA 11

Actividad de las novias y de los novios según profesión del padre, 1870-1873

Padre		Actividad hija									
Actividad	Total	Corcho	%	Campo	%	Otros	%	Su sexo	%	Nd	%
Corcho	14	8	57,1	--	--	--	--	5	35,7	1	7,2
Campo	34	4	11,8	--	--	1	2,9	25	73,5	4	11,8
Otros	11	2	18,2	--	--	2	18,2	7	63,6		
En blanco	28	4	14,3	--	--	2	7,1	15	53,6	7	25,0
Total	87	18	20,7	--	--	5	5,7	52	59,8	12	13,8
Padre		Actividad hijo									
Actividad	Total	Corcho	%	Campo	%	Otros	%	Su sexo	%	Nd	%
Corcho	13	13	100	--	--	--	--	--	--	--	--
Campo	37	14	37,8	19	51,4	3	8,1	--	--	1	2,7
Otros	7	--	--	1	14,3	6	85,7			--	--
En blanco	30	10	33,3	15	50	4	13,4			1	3,3
Total	87	37	42,5	35	40,2	13	15,0			2	2,3

Fuente: AMC, Libros matrimoniales del Registro Civil, 1870-1873.

Estos datos son de una década anterior aproximadamente, por lo que podemos deducir que esta movilidad social de las mujeres no fue en un momento puntual, sino que fue secuencial y continua en el tiempo. En el caso de los hombres, y utilizando igualmente esta última fuente, se registra una clara movilidad social a través de la distribución socioprofesional de los novios y de sus padres. La continuidad generacional en el caso del sector corchero se da al cien por cien. En cambio, en el sector agrario se ve una clara

tendencia a dirigirse hacia otras actividades. Tan solo un poco más de la mitad de los hijos continúa la actividad del padre en el campo, siendo el sector corchero el máximo beneficiario de este trasvase. Esto sugiere que su industria doméstica corchotaponera estaba en auge y proporcionaba trabajo y ganancias a un gran número de familias: «En Cataluña está la fabricación tan desarrollada que cada casa de trabajador es una pequeña fábrica en la que se elaboran tapones que van a engrosar las pilas de las fábricas propiamente dichas» (Gich & Gil, 1885: 14).

6. CONCLUSIONES

La tasa de actividad masculina (TAM) muestra, como es habitual, una plena actividad con un 97,8%. La tasa de actividad femenina (TAF) es del 24,4%, que, aun estando por encima de los porcentajes calculados por los censos oficiales, demuestra subregistro. Una comparativa con las TAF calculadas para otras poblaciones en el sector corchotaponero demuestra la relevancia de nuestros datos y de nuestro padrón: la tasa de actividad femenina de Calonge (24,4%) casi dobla a la de Palafrugell en 1877 (13,4%). Si comparamos con los datos del siglo xx, cuando la industria corchotaponera ya estaba mecanizada y, por tanto, feminizada, la TAF de Calonge está por encima de la de Palafrugell en 1910 y Llagostera en 1920. Esto evidencia que las mujeres trabajaban en la manufactura corchotaponera rural incluso antes de su mecanización.

Es básico considerar los contextos locales para entender el funcionamiento del mercado de trabajo de cada sector y población. A tal efecto, hemos podido definir la estructura económica. Calonge, con 3.092 habitantes en 1881, era una sociedad rural cuyas actividades básicas eran la agricultura y la elaboración de tapones de corcho. Un claro ejemplo de protoindustria especializada en la fabricación doméstica de tapones de corcho, lo que implicó que gran parte de la población viviese de la industria y no de la agricultura, a pesar de ser una localidad rural. Se ha constatado la existencia de movilidad social, tanto en hombres como en mujeres, hacia la manufactura corchera, al igual que se ha demostrado que los que declaraban esta actividad formaban antes sus propios hogares.

Hemos estudiado en qué medida la edad, el estado civil y el número de hijos influyeron en la oferta de la mano de obra femenina. El número de niños a cargo no tuvo ninguna incidencia en el caso del primer hijo, obteniendo en ese momento la máxima TAF (29,4%), superior incluso a la TAF sin niños a cargo (23,2%). Pero parece ser una variable explicativa cuando se pasa a 2 niños (22,9%) y a 3 niños (12,5%). En cuanto al estado civil de las mujeres ocupadas entre los 15 y los 64 años, el 53,7% están casadas, el 41,8% son solteras y el 4,5% son viudas. El cruce con otras

fuentes primarias nos ha permitido demostrar que el subregistro femenino afectaba principalmente a casadas y viudas, lo que cuestiona la evolución histórica de la tasa de actividad de este colectivo.

Podemos confirmar que la entrada de las mujeres en el sector taponero no se produjo a partir de la mecanización de la producción taponera. Estudios previos han demostrado con diversas fuentes para varias localidades catalanas que la feminización de este trabajo se produjo con la entrada de las máquinas a finales del siglo XIX y principios del XX. Sin embargo, el estudio de Calonge ha demostrado que ellas, antes de esta fase, estuvieron trabajando en los talleres domésticos, tal y como podemos comprobar a través de nuestras 192 taponeras. ¿Qué pasaría si extrapolásemos los datos aquí hallados sobre el trabajo de las mujeres en la manufactura rural del corcho al resto de las poblaciones de la «Cataluña corchera»? Se hace necesario continuar investigando en esta dirección.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto «The long-term transformation of the occupational structure, Spain 1700-1920. Non-agricultural occupations as a proxy for economic modernization, (Ministerio de Ciencia e Innovación, PID2021-123863NB-C21, 2022-2025)». Agradezco a la Càtedra d'Estudis del Suro (Universitat de Girona, Ajuntament de Palafrugell y Museu del Suro) por haberme otorgado el premio de investigación «Santiago Zapata» convocatoria 2022. Igualmente, quiero expresar mi agradecimiento a los revisores anónimos y al equipo editorial de *Historia Agraria*, por sus valiosos comentarios y sugerencias que han contribuido significativamente en mejorar la calidad y claridad de este trabajo.

REFERENCIAS

- ABRIL, Josep Maria (1998). *Teixidors i tapers: Industrialització a Sant Celoni, 1860-1936*. Ajuntament de Sant Celoni.
- ALVARADO, Joaquim (2002). *El negoci del suro a l'Alt Empordà (s. XVIII-XIX)*. Museu del Suro.
- ALVARADO, Joaquim (2004). *Suro, carracs i taps: Llagostera, 1753-1934*. Ajuntament de Llagostera.
- ALVARADO, Joaquim (2009). *El negoci del suro a la comarca de la Selva: Del segle XVIII a mitjan segle XX*. Centre d'Estudis Selvatans.
- ALVARADO, Joaquim (2019). Cambios estructurales, migraciones y movilidad laboral en el sector corchero catalán a principios del siglo XX. *Revista de Historia Industrial*, 28(77), 149-176.

- ALVARADO, Joaquim (2022). Aproximación al trabajo femenino en el sector corchero catalán (c. 1850-1940). *Arenal*, 29(1), 97-125. <https://doi.org/10.30827/arenal.v29i1.17870>
- ARBAIZA, Mercedes (2000). La cuestión social como cuestión de género: Feminidad y trabajo en España (1860-1930). *Historia contemporánea*, 21(2), 395-458.
- ARBAIZA, Mercedes (2002). La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935). *Arenal*, 9(2), 215-239. <https://doi.org/10.30827/arenal.v9i2.16427>
- ARMENGOL, Dolors (1980). La agricultura en el Alto Ampurdán a mediados del siglo XIX. *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos*, (14), 11-138.
- ARTIGAS, Primitivo (1875). *El alcornoque y la industria taponera*. Impr. y Fundición de Manuel Tello.
- ARTIGAS, Primitivo (1885). *Alcornoques: Industria taponera*. Impr. de Moreno y Rojas.
- ARTIGAS, Primitivo (1888). *Exposición Universal de Barcelona 1888: Noticia sobre el alcornoque y la industria corchera*. Impr. de Moreno y Rojas.
- ARTIGAS, Primitivo (1907). *Alcornocales e industria corchera*. Impr. Alemana.
- BARBAZA, Yvette (1988). *El paisatge humà de la Costa Brava* (Vol. 1 y 2). Edicions 62.
- BARNOSELL, Genís (2006). Creixement i revolució en el segle XIX (1793-1874). En Concepció SAURÍ & Santi SOLER (Coords.), *Història del Baix Empordà* (Vol. IV, pp. 451-521). Diputació de Girona.
- BARRERA, Andrés (1990). *Casa, herencia y familia en la Cataluña rural*. Alianza Universidad.
- BISBE, Sandra (2016). *Quan a totes les cases es treballava el suro. Palafrugell, Mont-ras i Begus (1940-1990)*. Associació Suport a la Dona de Palafrugell.
- BORDERÍAS, Cristina (2003). La transición de la actividad femenina en el mercado de trabajo barcelonés (1856-1930): Teoría social y realidad histórica en el sistema estadístico moderno. En Carmen SARASÚA & Lina GÁLVEZ (Eds.), *¿Privilegios o eficiencia?: Mujeres y hombres en los mercados de trabajo* (pp. 241-273). Universidad de Alicante.
- BORDERÍAS, Cristina (2005). El trabajo de las mujeres: Discursos y prácticas. En Isabel MORANT (Dir.), *Historia de las mujeres en España y América Latina* (Vol. 3, pp. 353-379). Cátedra.
- BORDERÍAS, Cristina (2010). La reconstrucción de la tasa de actividad en la Cataluña industrial: Nuevas evidencias sobre los determinantes del empleo femenino (siglos XIX-XX). En *IX Congreso de la ADEH*. Universidades dos Açores.
- BORDERÍAS, Cristina (2012). La reconstrucción de la actividad femenina en Cataluña: Circa 1920. *Historia Contemporánea*, (44), 17-47. <https://doi.org/10.1387/hc.6600>
- BORDERÍAS, Cristina, VILLAR, Conchi & GONZÁLEZ-BAGARÍA, Roser (2011). El trabajo femenino en la Cataluña industrial (1919-1930): Una propuesta de reconstrucción. *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, 29(1), 55-88.

- BUSSOT, Gerard (2007). La industria surera a Sant Feliu de Guíxols i el seu capital estranger (humà i financer), en els segles XIX-XX. *Estudis del Baix Empordà*, (26), 171-190.
- CAMPS, Enriqueta (1995). *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- COSTA, Lluís (2006). La restauració monàrquica (1875-1923). En Concepció SAURÍ & Santi SOLER (Coords.). *Història del Baix Empordà* (Vol. IV, pp. 523-547). Diputació de Girona.
- DARNACULLETA, Montserrat (2012). La saga dels Vila: Els primers tapers de Calonge. *Estudis del Baix Empordà*, (31), 132-144.
- DUBERT, Isidro (1992). *Historia de la familia en Galicia durante la época moderna, 1550-1830: Estructura, modelos hereditarios y conflictividad*. Edicions do Castro.
- ENRECH, Carles (2009). Treball femení i strategies familiars davant el mercat laboral a Terrassa: Una investigació en perspectiva comparada, 1920-1936. *Terme*, (24), 155-174.
- ESCARTÍN, Joana Maria (2003). La unidad productiva zapatera: El taller domiciliario y la fábrica. En Carmen SARASÚA & Lina GÁLVEZ (Eds.), *¿Privilegios o eficiencia?: Mujeres y hombres en los mercados de trabajo* (pp. 310-334). Universidad de Alicante.
- ESPADALÉ, Josep (1993). El cas de la indústria suro-tapera. *Revista de Girona*, (161), 84-91.
- ESPADALÉ, Josep (2002). L'aplicació de màquines en la manufactura surotapera. *Revista de Girona*, (214), 76-83.
- ESTALELLA, Helena (1984). La gran propietat a les comarques gironines. *Recerques*, (16), 71-92.
- FERNÁNDEZ MÉNDEZ DE ANDÉS, Fernando (1991). Tasas de actividad con especial referencia al caso de las mujeres. En Samuel BENTOLILA & Luis TOHARIA (Coords.), *Estudios de economía del trabajo en España III: El problema del paro* (pp. 377-420). Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- FERRER, Llorenç (2008). La familia en Catalunya en los siglos XVIII y XIX: Balance y perspectivas. En Francisco GARCÍA GONZÁLEZ (Ed.), *La historia de la familia en la Península Ibérica: Balance regional y perspectivas* (pp. 141-182). Universidad de Castilla la Mancha.
- GÁLVEZ, Lina (2006). Los mercados de trabajo en la España del siglo XX. En Juan Manuel MATÉS & Agustín GONZÁLEZ ENCISO (Coords.), *Historia económica de España* (pp. 833-858). Ariel.
- García-Pereda (2011). *Mujeres corcheras*. Euronatura.
- GARCÍA-RUIZ, José Luis & LAGUNA, Constanza (1999). *Cervezas Mahou, 1890-1998: Un siglo de tradición e innovación*. LID.
- GENERALITAT DE CATALUNYA (2015). *Informe anual sobre la industria a Catalunya 2014*. Departament d'Empresa i Ocupació.

- GICH, José & GIL, Manuel (1885). *La industria corcho-taponera*. Impr. Paciano Torres.
- GIMÉNEZ GUITED, Francisco (1862). *Guía fabril e industrial de España*. Librería Española.
- HERNÁNDEZ-BAGUÉ, Santiago (1987). *El Món del suro*. Quaderns de la Revista de Girona.
- HERNÁNDEZ-BAGUÉ, Santiago (2002). *Palafrugell i el suro: Feina i gent dels inicis de la indústria a la postguerra*. Ajuntament de Palafrugell.
- HORRELL, Sara & HUMPHRIES, Jane (1995). Women's Labour Participation and the Transition to the Male Breadwinner Family, 1790-1865. *Economic History Review*, 48(1), 89-117. <https://doi.org/10.2307/2597872>
- HORRELL, Sara & HUMPHRIES, Jane (1997). The Origins and Expansion of the Male Breadwinner Family: The Case of Nineteenth-Century Britain. *International Review of Social History*, 42(5), 25-64. <https://doi.org/10.1017/S0020859000114786>
- HUDSON, Pat & LEE, W. Robert (1990). Women's Work and the Family Economy. En Pat HUDSON & W. Robert LEE (Eds.), *Historical Perspective*. Manchester University Press.
- HUMPHRIES, Jane & SARASÚA, Carmen (2012). Off the Record: Reconstructing Women's Labor Forcé Participation in the European Past. *Feminist Economics*, 18(4), 39-67. <https://doi.org/10.1080/13545701.2012.746465>
- JANSSENS, Angélique (1997). The Rise and Decline of the Male Breadwinner Family? *International Review of Social History*, 42(S5). <https://doi.org/10.1017/S0020859000114774>
- JIMÉNEZ BLANCO, José Ignacio (2013). Un siglo sin innovación en la saca del corcho. *Historia Agraria*, (61), 79-114.
- JUANOLA, Albert (2001). *Història i històries de la indústria del suro*. Rourich.
- LASLETT, Peter (1975). Comparing Household Structures over Time and between Cultures. *Comparative Studies in Society and History*, 16(1), 73-109. <https://doi.org/10.1017/S0010417500007362>
- LÓPEZ-ANTÓN, Margarita (2021). *Tras los pasos de Francisco de Zamora: Trabajo de las mujeres y reconstrucción de las tasas de actividad en Cataluña (siglos XVIII-XIX)*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.
- MADOZ, Pascual (1846). *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de España y sus posesiones de ultramar* (Tomo V). Est. tip. de P. Madoz y L. Sagasti.
- MARTY, Nicolás (2011). Les entreprises d'eaux embouteillées: Éléments pour une comparaison entre la France et l'Espagne (XIXe siècle-début XXe siècle). En Florent LE BOT & Cedric PERRIN (Dirs.), *Les chemins de l'industrialisation en Espagne et en France: Les PME et le développement des territoires (XVIIIe-XXIe siècles)* (pp. 227-244). Peter Lang.
- MEDIR, Ramiro (1953). *Historia del gremio corchero*. Alhambra.
- MEGÍA, Tomàs & MARTÍN, Damià (2009). *El clúster català del suro*. Generalitat de Catalunya, Departament d'Innovació, Universitats i Empresa.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA, ENERGÍA Y TURISMO (2016). *Informe anual 2015*. Subdirección General de Estudios, Análisis y Planes de Actuación.

- MOLLA, Joan & LOAISA, Esther (2006). Visions de la pagesia de Calonge des de la fi del segle XVIII a la fi del segle XX. *Estudis del Baix Empordà*, (25), 185-224.
- NADAL, Jordi (1987). La industria fabril española en 1900: Una aproximación. En Jordi NADAL, Albert CARRERAS & Carles SUDRIÀ (Coords.), *La economía española en el siglo XX* (pp. 23-61). Ariel.
- NADAL, Jordi & SALA, Pere (2010). *La contribució catalana al desenvolupament de la indústria surera portuguesa*. Generalitat de Catalunya.
- NICOLAU, Roser (2005). Población, salud y actividad. En Albert CARRERAS & Xavier TAFUNELL (Coords.), *Estadísticas históricas de España I: Siglos XIX-XX* (pp. 77-154). Fundación BBVA.
- OLIVIER, Jean Michel (2009). Les bouchonniers du sud de la France et l'équilibre socio-économique des campagnes au fil du XIXe siècle. En Santiago ZAPATA (Ed.), *Suredes i indústria: Avui, ahir i demà* (pp. 678-691). Museu del Suro.
- PALOMER, Jordi (1996). *La indústria del suro a Arenys de Mar: La fabricació de taps: Segles XIX-XX*. L'aixernador.
- PAN-MONTOJO, Juan (1994). *La bodega del mundo: La vid y el vino en España (1800-1936)*. Alianza Editorial.
- PAN-MONTOJO, Juan (2001). Industrialización y vitivinicultura en España, 1760-1900. *VII Congreso de la Asociación de Historia Económica*.
- PAREJA, Arantza & ZARRAGA, Karmele (2006). *Profesiones, oficios y tareas de las mujeres en Bizkaia: Imágenes de ayer y hoy*. Diputación Foral de Bizkaia.
- PAREJO, Francisco Manuel (2006). Cambios en el negocio mundial corchero: Un análisis a largo plazo de las exportaciones españolas (1849-2000). *Historia Agraria*, (39), 241-265.
- PAREJO, Francisco Manuel, FAÍSCA, Carlos Manuel & RANGEL, José Francisco (2013). Los orígenes de las actividades corcheras en Extremadura: El corcho extremeño entre catalanes e ingleses. *Revista de Estudios Extremeños*, LXIX(1), 461-490.
- PAREJO, Francisco Manuel, BRANCO, Amélia, LOPES, João Carlos & RANGEL, José Francisco (2016). Cambios en la localización de la industria corchera mundial; Una perspectiva histórica. *Revista de Estudios Regionales*, (106), 55-78.
- PAUNERO, Xavier (1993). *Comarca del suro o districte industrial: Geografia històrica d'un model urbà de base productiva*. Universitat de Girona.
- PÉREZ FUENTES, Pilar (2003). Ganadores de pan y amas de casa: Los límites del modelo Male Breadwinner family: Un ejercicio de historia comparada entre la primera y la segunda industrialización, Vicaya, 1900-1965. En Carmen SARASÚA & Lina GÁLVEZ (Eds.), *¿Privilegios o eficiencia?: Mujeres y Hombres en los mercados de trabajo* (pp. 217-240). Universidad de Alicante.
- PÉREZ FUENTES, Pilar (2004). *Ganadores de pan y amas de casa: Otra mirada sobre la industrialización vasca*. Universidad del País Vasco.

- PÉREZ FUENTES, Pilar & BORDERÍAS, Cristina (2009). Mujeres, trabajos y economías familiares en España (siglos XIX y XX). En Cristina BORDERÍAS (Ed.), *La historia de las mujeres: Perspectivas actuales* (pp. 269-308). Icaria.
- POU, Vicenç (2012). El territori, Fort Ripoll, J. (coord.) *Calonge I la seva gent. Imatges del 1885 al 1985*. Ajuntament de Calonge.
- PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro (1988). *De imperio a nación: Crecimiento y atraso económico en España (1780-1930)*. Alianza Editorial.
- ROGER, Martín (1911). *Els tipus socials de la producció suro-tapera*. L'Avenç.
- ROS, Rosa (2003). La comercialización de productos corcheros a inicios del siglo XIX: El ejemplo de la empresa Rafael Arxer, Hijo y Compañía (1817-1820). *Revista de Historia Industrial*, (24), 163-192.
- ROS, Rosa (2020a). Rotación e irregularidad del trabajo en un distrito industrial exportador: La industria corchotaponera (1891-1910). *Investigaciones de Historia Económica-Economic History Research*, (16), 95-107. <https://doi.org/10.33231/j.ihe.2020.01.004>
- ROS, Rosa (2020b). Trabajo femenino asalariado y ciclo de vida en la industria corchera catalana, C. 1860-1920. *Revista de Historia Industrial*, 29(80), 149-181. <https://doi.org/10.1344/rhi.v29i80.30771>
- ROS, Rosa & ALVARADO, Joaquim (2006). Treball i pluriactivitat al sector surer català, c. 1750-1920. *Estudis d'Història Agrària*, (19), 105-141.
- ROS, Rosa & SALA, Pere (2014). Redes comerciales y desarrollo industrial en la manufactura corchera catalana antes de 1914: El ejemplo de Genís y Cía. *Revista de Historia Industrial*, 23(56), 49-80.
- SAGUER, Enric (1993). Alguns aspectes de l'agricultura baixempordanesa a mitjan segle XIX: Producció agrària i usos del sòl. *Estudi General*, (13), 201-231.
- SAGUER, Enric (2005). *Treball agrari i reproducció econòmica: El Baix Empordà, 1850-1880*. Associació d'Història Rural de les Comarques Gironines, Centre de Recerca d'Història Rural de la Universitat de Girona.
- SALA, Pere (1998). Obrador, indústria i aranzels al districte surer català (1830-1930). *Recerques*, (37), 109-136. <https://raco.cat/index.php/Recerques/article/view/140167>
- SALA, Pere (2003). *Manufacturas de Corcho SA (antiga Miquel y Vincke): Líder de l'exportació industrial espanyola (1900-1930)*. Museu del Suro.
- SARASÚA, Carmen (2006). Trabajo y trabajadores en la España del siglo XIX. En Agustín GONZÁLEZ ANES & Juan Manuel MATÉS (Eds.), *Historia económica de España* (pp. 413-433). Ariel.
- SARASÚA, Carmen (2019). Women's Work and Structural Change: Occupational Structure in Eighteenth-Century Spain. *The Economic History Review*, 72(2), 481-509. <https://doi.org/10.1111/ehr.12733>

- SARASÚA, Carmen & GÁLVEZ, Lina (2003). Mujeres y hombres en los mercados de trabajo: ¿Privilegios o eficiencia? En Carmen SARASÚA & Lina GÁLVEZ (Eds.), *¿Privilegios o eficiencia?: Mujeres y hombres en los mercados de trabajo* (pp. 9-33). Universidad de Alicante.
- SERRAT, Emilio (1897). *La industria corcho-taponera en la provincia de Gerona. Asociación Literaria de Gerona: Certamen de 1897*, (26), 63-90.
- SHAW-TAYLOR, Leigh & WRIGLEY, Edward Anthony (2014). Occupational Structure and Population Change. En Roderick FLOUD & Paul JOHNSON (Eds.), *The Cambridge Economic History of Modern Britain*. Cambridge University Press.
- SOLDEVILA, Xavier (2009). Suredes i suro al Baix Empordà medieval. En Santiago ZAPATA (Ed.), *Suredes i industria surera: Avui, ahir i demà*. Museu del Suro.
- VILAR, Pierre (1962). *Catalunya dins de l'Espanya moderna: Recerques sobre els fonaments econòmics de les estructures nacional* (Vol. III). Edicions 62.
- VOTH, Andreas (2009). Cambios en la geografía del corcho en Europa. En Santiago ZAPATA (Ed.), *Suredes i industria surera: Avui, ahir i demà*. Museu del Suro.
- WALL, Richard (1994). La contribución de las mujeres casadas a la economía familiar bajo distintos sistemas familiares: Algunos ejemplos de mediados del siglo XIX a partir del trabajo de Frederik Le Play. *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, XII(2/3), 183-197.
- YÁÑEZ GALLARDO, César (1996). *Saltar con red: La temprana emigración catalana a América, 1830-1870*. Alianza Editorial.
- ZAMORA, Francisco de (1973). *Diario de los viajes hechos en Cataluña (1785-1790)*. Ramon Boixareu (Ed.). Ediciones Catalanas. (Primera publicación en 1790).
- ZAPATA, Santiago (1996). Corcho extremeño y andaluz, tapones gerundenses. *Revista de Historia Industrial*, (10), 37-68.
- ZAPATA, Santiago (2002). Del suro a la cortiça: El ascenso de Portugal a primera potencia corchera del mundo. *Revista de Historia Industrial*, (22), 109-137.
- ZAPATA, Santiago (Ed.) (2009). *Suredes i industria surera: Avui, ahir i demà*. Museu del Suro.
- ZUCCHITELLO, Mario (2004). *De la Mediterrània a l'Atlàntic: Navegació i comerç a Tossa (1759-1814)*. Centre d'Estudis Sevatans i Centre d'Estudis Tossencs.